

Verso sesenta y uno del Atmabodha

*yadbhāsā bhāsyate'rkādi bhāsyairyattu na bhāsyate
yena sarvamidami bhāti tadbrahmetyavadhārayet*

El Brahman debe considerarse como la luz que ilumina el sol y los demás astros, pero que no es iluminada por ellos; aquello por lo que todo brilla.

Yat-bhāsā, luz del cual	Idam, esto
√bhās, brillar	√bhā, iluminar
Arka-ādi, el sol y los demás astros	Tad, aquello
Bhāsyā, visible	Brahman, Brahman
Tu, pero, sin embargo	Iti [fin de cita]
Na, no	Ava √dhṛ, considerar, entender
Sarva, todo	

La luz de los ojos no es como la luz del sol. Los ojos brillan pero necesitan ser bendecidos por algo más ya que la mente está detrás de ellos; los ojos brillan después de la mente. Sin mente, ¿brillan por sí solos? No. ¿La mente brilla por sí sólo? No, la mente es bendecida o es iluminada después de ātma, de ti. ¿Ātma necesita su luz de otra fuente? No. Ātma brilla por sí mismo, *svayam bhāti*. El sol es un objeto de la consciencia, es iluminado por la consciencia, mediante la cual brillan o son iluminados todos los objetos, las estrellas y los astros incluidos. Los ojos y la mente son iluminados también por la luz de la consciencia. De esta forma se ha de hacer esta indagación (*niscaya*) para que surja el entendimiento (*adhārayet*).